



ECONOMÍA

CUADERNILLO DE CAPACITACIÓN POLÍTICA

INCaP
Instituto Nacional
de Capacitación Política



Ministerio del Interior,
Obras Públicas y Vivienda
Presidencia de la Nación



ECONOMÍA

CUADERNILLO DE CAPACITACIÓN POLÍTICA

Titular del Instituto Nacional de Capacitación Política
Dr. Luis Alfredo Juez

Autora de contenidos del cuadernillo:
Lic. Inés Romano

Diseño, diagramación y edición:
Lic. Lía Ursini

El presente Cuadernillo de Capacitación es una Publicación del Instituto Nacional de Capacitación Política (INCaP)
Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
República Argentina, año 2018

El Instituto Nacional de Capacitación Política (INCaP), como editor de los Cuadernillos de Capacitación, no se responsabiliza por aseveraciones, conceptos, posturas, y opiniones vertidas por los colaboradores de esta colección, representando éstas a los autores de las mismas y siendo -por ello- de su exclusiva responsabilidad.

Leandro N. Alem 168, 5° piso, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CP: C1003AAP)

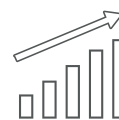
Teléfono: (011) 4346-1545

Correo electrónico: incap.institucional@mininterior.gov.ar

Facebook Oficial: www.facebook.com/INCaPMInterior/

Twitter Oficial: <https://twitter.com/incapminterior>

AUTORIDADES



Mauricio Macri

Presidente de la Nación

Rogelio Frigerio

Ministro del Interior, Obras Públicas y Vivienda

Luis Alfredo Juez

Titular del Instituto Nacional de Capacitación Política

Palabras de Presentación

La política no es una prerrogativa de los políticos: la política nos convoca continuamente a todos nosotros, como sujetos, como ciudadanos, para construirnos y fortalecernos como sociedad. Se trata de un quehacer colectivo, de un cotidiano y apasionado esfuerzo que va mucho más allá de uno mismo y de su presente para proyectarse en los demás, en el futuro, en una labor que debe buscar sin descanso el bienestar y la realización de cada uno de nuestros semejantes.

La política es un verbo en constante movimiento que desde siempre nos invita a la reflexión, al diálogo y a la acción: es la herramienta que forja el crecimiento de todo aquello que nos engrandece y la transformación de todo lo que espera ser mejorado; es la palabra que despierta las ideas, las diferencias, el debate y los consensos que nos permiten seguir avanzando mancomunadamente.

Y es justamente concebida como herramienta que desde este nuevo Instituto Nacional de Capacitación Política queremos acercar la política, en forma de conocimiento. A todas aquellas personas que deseen sumarse a la noble y bella tarea de ser protagonistas del hacer, del participar, y del transformar.

En este marco, el INCaP tiene en sus manos una misión y responsabilidad gravitantes: difundir el conocimiento político a lo largo y ancho del país con verdadero espíritu federal; a partir de una oferta académica profusa, sólida y pertinente; haciéndola llegar de manera permanente a toda persona, organización o institución que lo requiera; respetando y haciendo escuchar en ello a todas las voces y opiniones para fortalecer la pluralidad ideológica y la diversidad en todas sus formas; con el objetivo de aportar desde el saber político a una mayor profundización y calidad democrática.

El presente Cuadernillo constituye, justamente, una muestra de este empeño. En sus páginas el lector podrá adentrarse en una de las múltiples facetas que presenta lo político, explorando sus vetas, tomando contacto con problemáticas pasadas y actuales, con referencias teóricas y sus autores; pero -por sobre todo- podrá hacerse de conocimiento que lleve a una mayor comprensión y reflexión crítica acerca de la dinámica política y la fenomenología del poder. Pero no es ése su único cometido: este Cuadernillo pretende, como material de capacitación, convertirse también en un generador de voluntades de involucramiento, compromiso y acción política.

En este nuevo INCaP trabajamos a puertas abiertas con una vocación y pasión incansables para brindar y hacer llegar el conocimiento político a todos los argentinos. Es por ello que lo invitamos a contactarnos, a acercarse a nosotros, a conocer nuestra oferta académica, a descargar y difundir nuestros contenidos, a participar de las distintas actividades que desarrollamos en todo el país y a sumarse -así- al desafío de una reflexión y construcción política conjunta: desde todos para todos.

Buenos Aires, 2018


Dr. Luis Alfredo Juez
Titular del Instituto Nacional de Capacitación Política



ECONOMÍA

CUADERNILLO DE CAPACITACIÓN POLÍTICA

ECONOMÍA

Inés Romano

INTRODUCCIÓN

La economía es la ciencia social que “[...]se ocupa de la manera en que se administran recursos escasos con objeto de producir bienes y servicios y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad.” (Mochón y Becker; 2003:2)

Tomando como eje esta definición, el presente módulo tiene como finalidad brindar al lector las herramientas básicas para comprender algunos fenómenos económicos e introducirlo brevemente en el análisis histórico de variables macroeconómicas que determinan la historia reciente de nuestro país, no solamente como nación sino también focalizando en la diversidad que nuestro territorio en términos económicos implica.

Para ello, las siguientes páginas se estructuran en base a cinco módulos diferentes: nociones básicas de economía, las políticas macroeconómicas, el desarrollo productivo regional, el comercio internacional y problemas sociales, que junto con sus diferentes subdivisiones tienen como fin otorgar una visión lo más completa posible sobre las diversas dimensiones que presenta la economía argentina.

1 NOCIONES BÁSICAS DE ECONOMÍA

1.1 CONCEPTOS ECONÓMICOS GENERALES.

DESCRIPCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS PRODUCTO, GASTO AGREGADO Y SUS COMPONENTES.

La **macroeconomía** se define como el estudio del *comportamiento agregado* de una economía, es decir, es la suma de todas las decisiones económicas del conjunto de familias y empresas de un país, viendo su comportamiento de estas como un todo. En palabras de Mochón y Becker, la Macroeconomía “su propósito es obtener una visión simplificada de la economía, pero que al mismo tiempo permita conocer y actuar sobre el nivel de la actividad económica de un país determinado[...]”. (Mochón y Becker; 2003:3)

Tomando como eje de análisis ese todo, el enfoque básico de la macroeconomía es, entonces, la observación de las tendencias globales de la economía, utilizando variables fundamentales como por ejemplo la producción total, el nivel general de precios, empleo y desempleo, tasa de interés, tasa de salario, tipos de cambio y comercio internacional y las formas en que estas varían en el transcurso del tiempo.

Producto Bruto Interno (PBI)

Uno de los conceptos fundamentales en macroeconomía es lo que se conoce como **Producto Bruto Interno (PBI)** entendido como la *medida estadística* que cualifica el valor total de todos los bienes y servicios producidos dentro de los límites geográficos de una economía en un período específico de tiempo. El PBI incorpora todo impuesto a los productos, menos todos los subsidios no incluidos en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales.

Las formas en que se puede medir el PBI son:

1) PBI Nominal: pondera el valor de bienes y servicios a precios corrientes de mercado. El PBI Nominal aumenta a través del tiempo ya que la producción de casi la mayoría de los bienes crece o puede suceder que los precios de la mayoría de los bienes se incrementen en dicho proceso.

2) PBI Real: cuantifica el volumen físico de la producción a precios constantes tomando como referencia un año base. Las transformaciones y cambios en el PBI real (en conjunto con otras variables macroeconómicas) pone en evidencia las modificaciones de un Ciclo Económico.¹

3) Producto Potencial: se mide por la tendencia del total de bienes y servicios que pueden producirse con el stock de recursos que tiene la economía. Empíricamente se mide por la tendencia de largo plazo del PBI, lo que sería de algún modo equivalente a la Oferta Agregada (OA).

Gasto e Inversión

La economía presenta siempre un **gasto total**. Este se encuentra formado por la sumatoria entre *Consumo (C)*, *Inversión (I)*; *Gasto Público* y *Exportaciones Netas (Xn)*. La fórmula que distingue al gasto total de una economía se compone de la siguiente manera:

$$\begin{array}{l}
 \text{CONSUMO (C)} \\
 + \text{ INVERSIÓN (I)} \\
 + \text{ GASTO PÚBLICO} \\
 + \text{ EXPORTACIONES NETAS (Xn)} \\
 \hline
 \text{GASTO TOTAL}
 \end{array}$$

A continuación, se definen cada uno de estos componentes para una mejor comprensión del gasto total.

¹ El ciclo económico de un país se define como “[...]las fluctuaciones de la actividad económica global, caracterizadas por la expansión o la contracción simultánea de la producción en la mayoría de los sectores.” (Mochón y Becker, 2003: 173). El mismo presenta cuatro fases: Contracción, Fondo, Expansión y Cima.

En primera instancia, la variable **consumo** corresponde a la sumatoria de los consumidos por las economías domésticas de bienes y servicios.

En segundo lugar, la **variable** corresponde a lo invertido en equipamiento por parte de las empresas, las construcciones residenciales y la variación de inventarios.²

Por su parte, el **gasto Público** se corresponde con la sumatoria de los gastos del Estado de un país en todos sus niveles gubernamentales: nacional, provincial y municipal.

Para finalizar, las **exportaciones Netas** se obtiene de restar la cantidad de bienes importados a la cantidad total de exportaciones realizadas por un país (Exportaciones menos Importaciones). De esta manera, se evita que se cuenten como producción nacional los bienes que se importan del exterior.

Desempleo

La **tasa de desempleo** es el porcentaje de la mano de obra que no está empleada y que busca una ocupación, como proporción de la fuerza de trabajo total en un momento determinado.

En términos generales la tasa de desempleo está relacionada con las fluctuaciones del ciclo económico, atento a que las *caídas en la producción* se relacionan con *incrementos del desempleo* y los *aumentos de la producción* están ligados con una *declinación de la tasa de desempleo*.

Cuando el desempleo se encuentra en su **tasa natural**, se dice que la economía está funcionando en **pleno empleo**. El aumento de la tasa de desempleo provee una señal que la economía puede no estar usando algunos de sus recursos de manera eficiente.

Inflación

La **tasa de inflación** mide el porcentaje de variación del **nivel de precios** de la economía. En otros términos, la tasa de inflación refleja los aumentos sostenidos en los precios de los bienes en una economía en un momento específico.

Para calcular la tasa de inflación, usamos un **índice de precios**, que mide el nivel general de precios con relación a un año base. Por lo tanto, la tasa de inflación se calcula como el *coeficiente de variación porcentual del índice de precios de un período determinado*.

En contrapartida, la **deflación** es una caída sostenida en el nivel de precios lo que se corresponde a una tasa de inflación negativa.

El **índice de precios** (que se utiliza comúnmente para medir la tasa de inflación) es el **Índice de precios al Consumidor (IPC)**, que mide los precios al por menor de una canasta básica fija de bienes y servicios que consumen las familias.

² Por variación de inventario se entiende a la diferencia entre la cantidad de bienes producido y la cantidad de bienes vendidos en un mismo año.

Tipo de cambio

El **tipo de cambio** es una variable que sirve para medir la cantidad de pesos que se deben pagar por una unidad de moneda extranjera cuya moneda principal de medida es el dólar norteamericano (U\$S).

La evolución de esta variable nos permite identificar si la moneda nacional está registrando una **devaluación** o una **revaluación**. Decimos que la moneda registra una devaluación cuando se requieren más pesos por cada dólar. En contrapartida, la revaluación o apreciación de la moneda se produce cuando se requieren menos pesos para comprar dólares.

El tipo de cambio puede ser medido en términos nominales o reales:

- **Tipo cambio nominal:** es la tasa a la que se compra o vende dólares.
- **Tipo de cambio real:** refleja el verdadero poder de compra de la moneda nacional frente a una o varias monedas extranjeras. Esta, además de la tasa de cambio nominal, tiene en cuenta la inflación interna y la inflación de los países con los cuales se comercializa, por lo que refleja la competitividad de los productos nacionales.

1.2 ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS ARGENTINOS. SU EVOLUCIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

En la evolución de la economía argentina de los últimos años podemos distinguir tres períodos claramente diferenciados, caracterizados por el siguiente punteo de variables macroeconómicas:

PERÍODO 2003 a 2007

- Crecimiento del **PBI** superior al 60 % (99,1 % en 10 años),
- Crecimiento económico promedio en el periodo de 8,83%,
- Recuperación del **consumo** y la **producción**, participación de los asalariados en el PBI creció 34,3%.
- La **inflación** pasó del 13,4 % al 9% al final del quinquenio.
- Del 54% de la población que vivía por debajo de la **línea de pobreza** se pasó al 28%,
- El desempleo **bajó** del 20% al 6,9%

PERÍODO 2008 a 2011

- Crecimiento promedio del **PBI** de 5,83%, lo que puede entenderse como la economía llegando al límite de su capacidad de producción,
- Aumento significativo del **Gasto Público**, generando déficit fiscal a partir del 2009,
- Disminución significativa del **superávit comercial** como consecuencia del crecimiento de las importaciones de combustible.
- La **inflación** pasa de 9% a 22,5% promedio,
- Aumentó el **empleo precario** que pasó al 35% y se comienzan a registrar dificultades para la generación de nuevos empleos.
- La **pobreza** se mantuvo en el orden del 22%.

PERÍODO 2012 a 2015

- Virtual estancamiento del **PBI** (0,3% de crecimiento promedio), repercutiendo en la disminución de creación de empleo,
- La **tasa de inflación** se mantuvo a lo largo de este período en niveles superiores al 20%, sosteniéndose entre las cuatro más altas del mundo.
- En relación al **Gasto público**, el resultado de las cuentas públicas se deterioró significativamente pasando de un **superávit** de 3,5% del PBI en 2005, a un **déficit** superior al 7% del PBI en 2015, descontando los ingresos extraordinarios provenientes del BCRA y de la ANSES, siendo este resultado fiscal el más pronunciado desde el año 1983.
- El **superávit comercial** también registró un significativo deterioro como consecuencia del fuerte retroceso que registraron las exportaciones, principalmente a partir del 2013.

2 LAS POLÍTICAS MACROECONÓMICAS**2.1.****ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS MACROECONÓMICAS**

La economía es una ciencia que combina una vertiente positiva de pensamiento, explicación de los hechos observados y desarrollo de teorías que nos permitan enunciar leyes generales sobre su comportamiento, con una vertiente normativa (proposiciones de carácter valorativo en las que se enuncian algunos objetivos deseables sobre el comportamiento de la economía y se proponen los instrumentos más adecuados para alcanzarlos).

Esta segunda vertiente da lugar al desarrollo de políticas económicas, y éstas tienen una gran importancia en el campo de la macroeconomía. Concretamente, los instrumentos principales de política macroeconómica tratan de influir en los objetivos de ingreso, empleo, inflación y saldo de las cuentas públicas y del comercio exterior, fundamentalmente a través de influencia sobre la demanda agregada. Los instrumentos de política macroeconómica, a modo de repaso, son:



2.2 TENDENCIAS Y FLUCTUACIONES EN LA ECONOMÍA ARGENTINA. LA GRAVITACIÓN DEL CONTEXTO EXTERNO. LA COYUNTURA ECONÓMICA ARGENTINA.

Tras la fuerte contracción de la economía del año 2002, la generación de altos niveles de capacidad ociosa, un contexto externo sumamente favorable para la economía del país y un tipo de cambio real elevado, la economía llegó a expandirse a un ritmo del 7,5% en términos per cápita durante el período 2003/07, a la vez que los salarios crecían un 3,8% anual en términos reales y la tasa de empleo casi 2 puntos por año.

Por otra parte, **desde 2002 hasta 2007** se asistió a un proceso de reversión de los términos de intercambio adversos que había caracterizado la situación de América Latina en general y de la Argentina en particular durante las décadas anteriores. Este nuevo proceso se constituyó en uno de los factores que impulsó la expansión de las exportaciones, las que crecieron tan acentuadamente como el PBI, al 8,8% anual hasta el fin de esta etapa. Los términos de intercambio favorables fue el elemento principal del denominado “*viento de cola*” de esa primera etapa debido a que se trataba de un factor externo que impulsó el crecimiento económico.

A partir del **período 2008/10**, primero con la crisis internacional y luego con el agravamiento de un conjunto de desequilibrios que habían comenzado a gestarse en la etapa previa, la economía pasó a expandirse un 1,8% per cápita por año, junto con un aumento del 1,9% anual de los salarios reales y de apenas 0,5 puntos de la tasa de empleo. Finalmente, en el **período 2011/15**, el PBI presentó un estancamiento (equivalente a una baja del 1,1% en términos per cápita), con salarios deteriorándose y la tasa de ocupación disminuyendo 0,8 puntos porcentuales, en donde el único generador de empleo era el sector público.

La evolución de indicadores macroeconómicos entre 2002 y 2015 indica que, más allá de los movimientos en el margen, la economía argentina no sólo no creció desde 2011, sino que destruyó empleos y exhibió una caída del poder de compra de los salarios, lo que puede definirse como una caída del salario real.

Ante la generación de una suma de problemas que se derivaron, entre otras cuestiones, en la **intervención del mercado de cambios**, se generaron crecientes dificultades para el abastecimiento de insumos importados (que afectó el normal desenvolvimiento del aparato productivo) junto a una **mayor volatilidad cambiaria**, particularmente en 2014, con un impacto sobre el nivel general de precios y los salarios reales.

En términos de **receptora de inversiones extranjeras directas**, la Argentina se ubicó en los últimos años en el puesto sexto en América Latina, siendo superada por países como Brasil, México, Chile, Perú y Colombia. En términos del PBI, la inversión extranjera directa en Argentina es 10 puntos menos que la captada por Perú y Colombia (34%), y significativamente menor que la de Chile que alcanzó el 77%. Según la CEPAL, en las últimas décadas la **Inversión Extranjera Directa** constituyó un motor del desarrollo de las economías receptoras, ya que representó un aporte significativo para la modernización, el incremento de la producción y, en consecuencia, la creación de puestos de trabajo.

Esquema n° 1 - *Ranking de países Latinoamericanos de acuerdo a porcentaje de participación de Inversión Extranjera en el PBI*

PAÍS	PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA EN PBI
Chile	77%
Perú	34%
Colombia	34%
Argentina	24%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provistos por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) 2005.

3 EL DESARROLLO PRODUCTIVO REGIONAL

3.1 LA POTENCIACIÓN DEL CRECIMIENTO EN BASE AL DESARROLLO DE LOS RECURSOS NATURALES

En las últimas décadas, en el marco de una creciente globalización con procesos de integración regional, el mundo ha atravesado importantes transformaciones en la producción, intercambio y consumo de bienes y servicios. Dichas transformaciones originaron cambios en la forma de inserción de los países en la economía mundial. Todo eso, además, fue acompañado por cambios en la organización de la producción, en los agentes económicos que dinamizaron las actividades productivas y, más lentamente, en las formas de regulación y en las instituciones que caracterizan a lo que parece ser una **nueva etapa del desarrollo económico**.

Todo ello trae cambios y, en consecuencia, nuevos desafíos. En el caso de los países **en desarrollo** (que por ejemplo poseen ventajas en la *dotación de recursos naturales como la Argentina*) se plantean oportunidades para el **desarrollo de la agroindustria** en el interior del país, abriendo la posibilidad de una **nueva forma de inserción en la economía mundial**.

Tradicionalmente, las actividades relacionadas con el uso de la tierra fueron consideradas producciones poco dinámicas y con escaso o insuficiente efecto multiplicador sobre el resto de la economía. Tanto en lo tecnológico como en lo productivo, su evolución fue asociada preponderantemente a los vaivenes climáticos y a la incorporación adicional de recursos. Sin embargo hoy -con el desarrollo de las tecnologías en la agroindustria y la expansión del consumo de alimentos más sofisticados- se genera un **nuevo modelo de desarrollo** con base en este sector. Así, en el comercio internacional de alimentos se está dando un proceso similar al ocurrido en el comercio de bienes provenientes de la industria que pasó de la comercialización concentrada en bienes finales a un comercio de bienes de capital, partes y piezas.

En la actualidad, el comercio de lo que anteriormente se denominaban **productos primarios** perdió participación en relación con el intercambio de **bienes primarios** con algún grado de industrialización. Esto mismo se observa en productos que anteriormente podían considerarse insumos para alimentos como, por ejemplo, ciertas frutas que hoy son acondicionadas y empaquetadas de modo de incorporarles valor y acceder a mercados más acotados y exigentes (por ejemplo arándanos en bandeja, listos para llegar a las góndolas y el consumidor).

En síntesis, el comercio de productos primarios dentro del nuevo paradigma es, en general, un comercio de productos más complejos, con mayor grado de elaboración y/o valor (empaquetados, acondicionados, semielaborados o preparados en base a ciertas normas, etc.). Las nuevas características del comercio mundial permiten hacer frente a una demanda segmentada, mediante el desarrollo de ofertas especializadas.

En contraste con lo que sucedía en el pasado, cuando el comercio de **bienes finales** se explicaba por las dotaciones de factores y tecnologías estáticas, en *la actualidad existe una fragmentación internacional de actividades en contextos marcadamente dinámicos, que induce a una creciente especialización en etapas productivas y procesos para abastecer a demandas que se tornan universales*. De allí que el objetivo, desde la perspectiva de los países individuales, sea contar con actividades en las cuales se produzca un desplazamiento hacia segmentos de mayor capacidad de acumulación en el contexto de la diversidad de pasos que deben cubrirse desde el productor inicial hasta el consumidor final.

A modo de ejemplo, la demostración que el desarrollo de los recursos naturales genera crecimiento y desarrollo lo certifica la evolución que registraron tanto Australia como Nueva Zelanda, que les permitió mejorar su inserción en la economía mundial a través del procesamiento de productos agrícolas. En Australia, por ejemplo, los alimentos representan las dos terceras partes de las exportaciones agrícolas, mientras que las materias primas sólo lo hacen en el restante tercera parte. A su vez, en Nueva Zelanda sólo el 20% de las exportaciones corresponden a materias primas, mientras que la industria de bebidas y alimentos contribuye el 54% del total de productos exportados.

3.2 LOS ESLABONAMIENTOS DEL AGRO, LA INDUSTRIA Y LOS SERVICIOS

Desde el punto de vista de la realidad socioeconómica, la **cadena agroalimentaria** es un sistema que agrupa actores económicos y sociales interrelacionados que participan articuladamente en actividades que agregan valor a un bien o servicio. Y lo hace desde su producción hasta que llega a los consumidores, incluidos los proveedores de insumos y servicios, transformación, industrialización, transporte, logística y otros servicios de apoyo, como el de financiamiento.

Este proceso de relación y agregación de valor no es lineal ni igualitario, como el concepto de una **“cadena física”**. Por el contrario, el arreglo entre los distintos eslabones de una cadena agroalimentaria se asemeja más a una **“telaraña”** de *relaciones no lineales* que pueden ser altamente inequitativas, donde actores con alto poder de negociación, de gestión, económico o político, podrían dominar y extender su influencia sobre actores menos fuertes, más desorganizados y con poca influencia en la toma de decisiones.

Los nuevos enfoques de la organización de la cadena de valor, que implican el cambio de modelo tradicional desde la oferta a otro desde la demanda, plantean cada vez más la necesidad que los oferentes tengan un adecuado entendimiento de las preferencias de los consumidores.

Esos nuevos enfoques no son iguales en todos los mercados, por lo que una respuesta rápida de los exportadores a las exigencias de los consumidores y a sus cambios en el tiempo genera ventajas competitivas para las firmas que tienen las dimensiones necesarias para participar activamente en los mercados de destino.

El escenario internacional muestra que gradualmente algunos mercados tradicionales están siendo reemplazados por diversos esquemas de coordinación de las cadenas agroalimentarias. La **estrategia de agregado de valor** mediante la diferenciación de productos fue cobrando una relevancia creciente en las últimas décadas. En este tipo de bie-

nes cobran mayor importancia, para el caso de los productos no diferenciados, algunos componentes tales como las negociaciones de acceso, la promoción público-privada del comercio exterior incorporando marcas, imagen país / regiones, así como las reglas de juego para la inversión externa y la propiedad intelectual.

Una alta proporción de los servicios, equipos e insumos necesarios para la diferenciación de productos está siendo desarrollada por firmas privadas de los países industrializados, por lo que el contexto local resulta crucial para lograr un adecuado derrame tecnológico.

3.3 LAS CAPACIDADES PRODUCTIVAS DE LAS DISTINTAS REGIONES ARGENTINAS

A pesar de haber tenido una de las primeras industrias alimentarias de clase mundial (como fueron los frigoríficos desde fines del siglo XIX), los productos argentinos no tiene hoy una presencia significativa en los supermercados y en los principales centros comerciales del mundo, salvo en algunos casos y de manera limitada como es el de los vinos finos.

Historia del rol de las materias primas en la economía Argentina

Argentina es uno de los territorios de mayor *diversidad geográfica* y de mayor *riqueza de recursos naturales en el mundo*. Es el segundo país más grande de América Latina y el octavo en el mundo. Con 2,8 millones de kilómetros cuadrados Argentina cuenta con tierras extraordinariamente fértiles, casi 32 millones de hectáreas de tierra productiva que se ajustan perfectamente para la producción agrícola y ganadera, la cual representa una de las mayores áreas agrícolas en el mundo. La calidad de sus recursos naturales y humanos, provee ventajas competitivas excepcionales, haciendo del país un **proveedor clave de alimentos a nivel global**, con uno de los más altos rendimientos en los principales *commodities* agrícolas.

Hace más de un siglo se conocía a la Argentina como el “*granero del mundo*”, lo que de alguna manera sintetizaba el modelo argentino de integración mundial y acumulación local basado en un **fuerte desarrollo agropecuario**. Dicho desarrollo se consolidó a medida que, internacionalmente, cobraba dinamismo el paradigma productivo de la segunda revolución técnica internacional, y más allá de sus limitaciones y fortalezas, marcó buena parte del devenir histórico argentino durante décadas. En contraposición, el mismo fue insuficiente, tanto para garantizar un desarrollo inclusivo para toda la población, como para constituirse en el motor central del desarrollo y multiplicar sus éxitos productivos.

Los desafíos hoy en el mercado productivo de materias primas

Hoy, después de haber atravesado una serie de cambios en el ámbito nacional e internacional, existe un **nuevo dinamismo productivo para el sector agropecuario**, sustentado en la **adopción y generación de un paquete tecnológico nuevo** (semillas transgénicas, siembra directa y otros), la **conformación de cadenas globales de valor**, la ambiciosa **demandas mundial** por materias primas renovables de origen biológico, la creciente

complejidad productiva de los alimentos y su rápida internacionalización. Estas nuevas ventajas y potencialidades llevan a repensar el aporte de esta actividad a la consolidación del crecimiento sustentable del país: *pasar de ser un simple proveedor de granos, carnes y semi elaborados a ser un proveedor confiable de alimentos terminados de alto valor, lo que permitirá apropiarse mayores porciones de la renta global.*

Desarrollarse y consolidarse como proveedor mundial de productos alimenticios es un gran desafío, ya que implica realizar **mayores desarrollos a nivel local**, pero tiene como **beneficio** la posibilidad de obtener **mayores ingresos** derivados del **comercio mundial** de estos productos, a partir de los cuales la Argentina puede repensar su futuro de especialización. Un avance en este sentido puede generar un efecto multiplicador mayor a la del pasado sobre el resto de la sociedad, traccionando y generando oportunidades a lo largo de nuestro territorio. A su vez, explotado de manera eficiente y solidaria, puede habilitar la posibilidad de construir un sendero de desarrollo sustentable y sostenido en el tiempo.

El agrícola es el sector relevante de nuestro país. En el contexto internacional, además, representa una porción importante de las exportaciones. Las colocaciones en el mercado internacional de los diversos complejos agroindustriales constituyen alrededor del 60% del total exportado por el país. *Sin embargo, un análisis por productos permite advertir que buena parte de las colocaciones argentinas en el mercado mundial se refiere a productos sin grado alguno de acondicionamiento y/o de transformación industrial.*

“Las colocaciones en el mercado internacional de los diversos complejos agroindustriales constituyen alrededor del 60% del total exportado por el país.”

Alrededor del 40% de las exportaciones agroindustriales se explica por las colocaciones de soja, maíz, trigo y otros granos, sin ningún grado de elaboración. En segundo lugar de importancia, con similar nivel de participación aparecen productos que, si bien tienen alguna transformación industrial (aceite de soja crudo, pellets de oleaginosas, leche en polvo, azúcar a granel) ingresan, mayoritariamente, como insumos de cadenas productivas que se completan en los mercados de destino. Al contrario de lo que sucede en Australia, los alimentos finales no llegan a cubrir el 20% de las colocaciones argentinas en el exterior. **Esta estructura de las exportaciones agropecuarias** sitúa a nuestro país más cercano a la categoría de “granero del mundo”, que al status de un proveedor o productor mundial de alimentos.

Esquema n° 2 - Rubros de alimentos exportados

RUBROS DE ALIMENTOS EXPORTADOS	
1	Exportaciones Agroindustriales sin ningún grado de elaboración soja, maíz, trigo y otros granos
2	Productos con algunas transformaciones industriales aceite de soja crudo, pellets de oleaginosas, leche en polvo, azúcar a granel
3	Alimentos finales

Fuente: Elaboración propia

La Argentina tiene un enorme potencial de crecimiento de su sector agroindustrial, basado en la excelente dotación de recursos naturales, así como en la capacidad de su sistema empresarial para la incorporación de innovaciones tecnológicas y organizacionales para aumentar la producción, agregar valor y mejorar su competitividad. En la agroindustria procesadora de la producción primaria son cada vez más exigentes los servicios requeridos para la producción, cosecha, transporte y comercialización, que han dado lugar a nuevas formas de organización de la producción, el procesamiento y la distribución de alimentos y otros bienes agroindustriales.

El desarrollo de actividades primarias de excelencia productiva (pero alejadas de las vías de salida exportadora) dan lugar a incipientes **desarrollos “en origen”**, no sólo en la industrialización de un insumo, sino en la conformación de complejos que captan las sinergias emergentes de las economías de variedad.

La tendencia del comercio mundial hacia la diferenciación de productos, con el propósito de agregar valor y atender las preferencias de los consumidores que pretenden contar con una amplia gama de bienes distintos (de mejor calidad, inocuidad y otros atributos tales como su carácter natural u orgánico) implica importantes esfuerzos en investigación y desarrollo de nuevos productos, así como en las articulaciones necesarias para su mejor comercialización.

El éxito de este tipo de iniciativas depende, en primer lugar, de una buena articulación de todos los eslabones participantes en la respectiva cadena. Ello involucra a las firmas proveedoras de insumos y servicios, a los productores, a los procesadores, exportadores y distribuidores, pero también alcanza a las instituciones públicas y privadas que brindan servicios, tales como las certificaciones sanitarias, los mercados y los organismos de información y de promoción del comercio exterior.

La Argentina tiene una gran oportunidad de dejar de ser un mero exportador de granos a ser un importante transformador de alimentos. Al ser un país que produce 8 veces más alimentos primarios de lo que necesita para satisfacer el consumo interno, presenta una realidad muy favorable para un contexto donde la demanda global de alimentos aumentará no menos de un 70% en los próximos 40 años con proyecciones de cambios en la estructura dietaria.

Tal como lo señala Llach³, para poder lograr mejorar nuestra integración en el mundo debemos dar un salto importante, que nos permita alcanzar una estructura productiva y exportadora más diversificada, y es aquí donde el agro juega un rol fundamental. Existen las condiciones para desarrollar la agroindustria, que significa avanzar en una mayor diferenciación de productos con incorporación de valor agregado, para poder tener una presencia más relevante de bienes finales en supermercados y centros comerciales del mundo. Ello posibilitará un desarrollo productivo más armónico del país y la generación de empleo de mayor calidad, en especial en las provincias de la República Argentina.

³ Llach, Juan J. y Harriague María Marcela (2008): El auge de la demanda mundial de alimentos 2005-20: una oportunidad sin precedentes para la Argentina. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.

4 COMERCIO INTERNACIONAL

4.1 VENTAJAS Y DESVENTAJAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Algunas de las tendencias que seguirán marcando la economía mundial en los próximos años son:

- la estructuración de la producción en cadenas de valor,
- la intensidad del cambio tecnológico y
- la necesidad de avanzar hacia patrones de producción menos intensivos en carbono.⁴

Estos tres elementos permiten delinear un contexto internacional en el que la competitividad depende cada vez más de la capacidad que tengan los países de absorber los nuevos paradigmas tecnoeconómicos, incorporando mayores niveles de conocimiento en los bienes, los servicios y los procesos productivos.

Además de abrir grandes oportunidades, este nuevo panorama internacional demanda grandes esfuerzos por parte de los países, tanto en términos de generación y absorción de tecnología como de formación de recursos humanos.

La abundante dotación de recursos naturales que tiene nuestro país constituye otro activo estratégico, además de tener importantes reservas de agua dulce, lo que también constituye un activo de enorme importancia, dado el carácter estratégico de este recurso. El agua es esencial tanto para el desarrollo socioeconómico como para la preservación de los ecosistemas, sin embargo, en muchas regiones del mundo se presentan crecientes síntomas de escasez relativa de este recurso, como degradación ambiental, contaminación, agotamiento de acuíferos, aprovechamiento no sostenible y problemas de asignación.⁵

Aunque las economías emergentes han aumentado su participación en las exportaciones mundiales en las últimas décadas, en el caso de América Latina y en particular de Argentina *sus exportaciones no lograron aumentar significativamente, y por el contrario muestran cierto estancamiento, pudiendo encontrarse la respuesta en la falta de valor agregado en la incorporación de conocimiento y tecnología.*

La especialización en exportaciones de productos primarios y semielaborados, que encontró una elevada demanda asiática, en especial de China, terminó siendo un condicionante para avanzar en la elaboración de productos con mayor valor agregado.

Así nuestro país sólo llegó a alcanzar una **especialización** basada en **ventajas comparativas estáticas**, como mano de obra no calificada o recursos naturales abundantes, y la falta de creación de valor agregado y de conocimientos en los productos finales y los procesos productivos.

⁴ CEPAL (2011): “Los desafíos de América Latina y el Caribe para mejorar su inserción en la economía mundial”; en Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL.

⁵ CEPAL (2011); Ibídem.

El surgimiento de las cadenas mundiales de valor, el creciente peso de la innovación en la producción y el comercio global exigen dar nuevos pasos para mejorar la inserción internacional de nuestra producción.

Las principales tendencias de la economía mundial en las últimas dos décadas implicaron una **acentuación de la globalización** que se manifestó en:

- un aumento de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, y
- una mayor intensidad del cambio tecnológico.

Con esto, la nueva economía tiende a ser global, interconectada por nuevas tecnologías, informacional, con gran importancia del conocimiento y de la información, que opera en red en tiempo real. De este modo sobresalen las empresas globalizadas que operan como unidad, en tiempo real, a escala mundial, a través de una red de interconexiones.

4.2 BARRERAS A LAS IMPORTACIONES Y A LAS EXPORTACIONES

La integración a los mercados mundiales ofrece la posibilidad de acelerar el crecimiento económico, crear empleos mejor remunerados y reducir la pobreza. La **apertura de los mercados**, por sí sola, no bastará para lograr esas metas. En las últimas décadas el éxito en materia de desarrollo ha estado asociado, en general, a un enfoque orientado al exterior. Sin embargo, para muchos de los países en desarrollo ha sido difícil aprovechar cabalmente las oportunidades del mercado mundial.

La **reacción de la oferta** ha sido inadecuada por numerosas razones estructurales -incluida la falta de capacidad institucional- y porque en muchos casos las políticas han sido deficientes. *Los países industriales han seguido aplicando barreras al acceso a los mercados y políticas agrícolas que ponen en desventaja los productos tradicionales de los países en desarrollo.*

Las exportaciones tradicionales de los países en desarrollo - tanto en los mercados de los países industriales como de otros países en desarrollo - afrontan mayores barreras que los productos de los países industriales.

Las exportaciones tradicionales de los países en desarrollo —tanto en los mercados de los países industriales como de otros países en desarrollo— afrontan mayores **barreras** que los productos de los países industriales. Estas barreras tienen diversas formas: unas están representadas por los **aranceles**, que aunque en general son bajos, para el caso de las importaciones de productos agrícolas éstos son mucho más elevados.

Los **aranceles** sólo constituyen una parte del problema, ya que la protección se complementa con la aplicación de **restricciones no arancelarias**, en especial para ciertos grupos de productos del sector agrícola. Estas medidas tienden a aumentar la incertidumbre sobre el acceso a los mercados.

La noción de **restricción comercial** está limitada a las medidas de *carácter institucional* que restringen el comercio ya sea abiertamente o, en muchos casos, de manera encubierta. En particular, esto implica que las medidas impuestas por los gobiernos o están deliberadamente dirigidas a *restringir o distorsionar la estructura del comercio*, o lo hacen sin proponérselo. A este último tipo pertenecen las restricciones que han sido objeto de negociaciones formales, (como las de la Organización Mundial del Comercio -OMC-). Estas **medidas formales de naturaleza institucional**, que afectan al comercio, han sido tradicionalmente divididas en dos categorías:

- **arancelarias** y
- **no arancelarias** (a menudo llamadas obstáculos no arancelarios).

Estas últimas tienden a ser más agresivas en períodos de disminución del comercio internacional o de crisis económica, como la registrada en los años 2008/09, siendo los países desarrollados sus principales impulsores. *Una de las formas de minimizar el impacto de la aplicación de este tipo de restricciones es avanzar en la negociación de acuerdos de libre comercio con los principales mercados del mundo.*

4.3 LA ARGENTINA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL. PRINCIPALES OPORTUNIDADES QUE SE OFRECEN A LA PRODUCCIÓN NACIONAL

En los próximos años el desarrollo del comercio exterior argentino tendrá que adaptarse a los desafíos y requerimientos de un mundo complejo y dinámico, con muchas oportunidades pero también con desafíos.

Las transformaciones en la competencia económica global, si son correctamente diagnosticadas, pueden significar oportunidades favorables a una inserción internacional de un país como la Argentina, que permita proyectar al mundo bienes y servicios que incorporen recursos naturales manufacturados.

La estructura productiva argentina todavía presenta un dominio de actividades con bajo valor agregado. En ese sentido, es necesario que a partir de la materia prima que hoy exportamos con bajo valor agregado se desarrolle un país industrializado, agregando el máximo valor en cada proceso hasta llegar a los consumidores globales.

El desarrollo de agroindustrias competitivas es crucial para generar empleos y ofrecer oportunidades para la obtención de ingresos, así como para potenciar la demanda de productos agrícolas con valor agregado. Su desarrollo puede proporcionar empleo en zonas rurales, no sólo en las actividades agrícolas tradicionales, sino también en otras más especializadas como el procesamiento, el envasado, el transporte y la comercialización de los productos agroindustriales.

Para poder lograr readaptar la inserción de la Argentina en los mercados internacionales, es necesario enfocarse en los siguientes ejes:

- Establecer un **nuevo sistema de incentivos fiscales** para el desarrollo de nuevas actividades agropecuarias que agreguen valor a su producción;
- Articular **acciones por parte de los Estados nacional y provincial junto con el sector privado**, a fin de posibilitar el desarrollo de complejos agroindustriales integrados, favoreciendo el anclaje territorial;
- Reducir las **asimetrías tributarias** que afectan a las PyMEs con relación a las empresas de gran tamaño que operan tanto en el ámbito nacional como internacional, y garantizar la **igualdad de oportunidades** para el desarrollo de sus actividades.
- Aplicar una **mejora cualitativa y cuantitativa de la inversión en educación, ciencia y tecnología**, que posibilite contar con recursos humanos capacitados que puedan acceder a empleos de calidad.

5 LOS PROBLEMAS SOCIALES

5.1 INDICADORES SOCIALES

Las **estadísticas sociales** ofrecen información sobre problemas relevantes que una vez interpretados constituyen un conocimiento relativamente objetivo de la realidad representada. Este modo de generar conocimiento permite hacer comparaciones, establecer conexiones y sacar conclusiones sobre los problemas que preocupan a una sociedad. Datos como el índice de precios, pobreza, empleo y desigualdad, entre otros, constituyen medidas cruciales para evaluar la calidad de vida de una población.

En nuestro país, desde mediados de los años '80, la **medición oficial de la pobreza** se desarrolló a través de dos líneas independientes:

- Método directo de **necesidades básicas insatisfechas (NBI)** apoyado en información censal, y
- Método indirecto de **medición de la indigencia (LI) y la pobreza (LP)** a través de los ingresos familiares recogidos en las encuestas de hogares.

Siguiendo el enfoque de CEPAL, ambos métodos buscaron aproximarse a una medida absoluta para evaluar la ausencia de un mínimo de bienestar económico. Una práctica habitual -tanto en la región como en el país- ha sido separar la **medición de la insuficiencia de ingresos de las necesidades básicas insatisfechas (NBI)**. Esta práctica se apoyó en fundamentalmente en dos argumentos:

- la *pobreza por NBI* y la *pobreza por ingresos* son dos tipos de diferentes indicadores de pobreza, medibles a través de métodos que pueden ser complementarios pero que también son distintos, y
- las correlaciones entre ambas medidas, aunque no son absolutas, son elevadas, lo que indica que existen riesgos de redundancia, por lo que se opta por usar sólo una de las medidas.

El método unidimensional de medición de la pobreza por ingresos (sea a través de la metodología de LP de la CEPAL o de la de dólares per cápita del Banco Mundial) son objeto de largos debates y de no pocas críticas. Desde el campo teórico, se ha objetado el supuesto de utilidad basado en el consumo que subyace al método de medición, la ambigüedad que se introduce al querer medir la capacidad de consumo de las personas a través de los ingresos familiares y el modo en que se fijan los requerimientos calóricos de las personas y la población que se toma de referencia para constituir las canastas básicas.

Asimismo, es alta la inestabilidad que genera el uso de precios relativos, lo cual hace que dos líneas idénticas en términos físicos puedan ser valuadas de forma muy diferente. Más ampliamente, se argumenta que la pobreza es un fenómeno de naturaleza multidimensional que no puede ser aprehendida, única y exclusivamente, por los gastos o los ingresos del hogar.

Por otra parte, se considera todavía que el método de medición de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) constituye una mejor aproximación al fenómeno de la pobreza, debido a que el mismo pone el foco en una medición directa de carencias de tipo patrimonial y de capacidades económicas de los hogares.

5.2 LA POBREZA Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

La organización de la familia se ha modificado en los últimos tiempos. Esta transformación también produce cambios en el análisis demográfico y en la información que los Estados deben contener para redefinir sus políticas públicas en las formas de suministro de los servicios de cuidado familiar y también de los servicios educativos. Entre ellas, las transferencias a las familias son una forma de compensar y colaborar con esas nuevas realidades.

Algunos de estos cambios son aumentos de las uniones consensuales, de divorcios y separaciones, del número de hogares monoparentales con jefas de hogar femeninas, de la edad de la primera unión y de la edad femenina de la concepción del primer hijo. En conjunto, son indicios de un *cambio en la estabilidad de las familias*, de su limitada capacidad para proporcionar bienestar a sus integrantes (particularmente de los de menor edad) y, en especial, de los supuestos respecto del tipo de sociedad sobre el cual se erigen las instituciones estatales de bienestar.

Las **transformaciones sociales** de los últimos tiempos tienen también como protagonistas a una población especialmente vulnerable a los cambios como son los jóvenes. Cuando se hace referencia a los jóvenes se observa que relevantes instituciones y destacados especialistas coinciden en definir al período de transición entre la niñez y la vida adulta -como el de la juventud- y en general se coincide que es el período de vida que abarca entre los 16 y los 24 años. En este rango etario los niños y jóvenes hasta 24 años representan para todo el país el 42,5% de la población total.

La mayor parte de los estudios actuales sobre desarrollo social se orientan a una representación del progreso vinculado con el concepto **“calidad de vida”**. Si bien esta perspectiva es superadora de los enfoques economicistas clásicos, resulta insuficiente cuando se asume que el desarrollo forma parte de un proceso mundial, inseparable del contexto sociocultural específico de cada sociedad.

Tanto el avance de la teoría social como el progreso de los derechos humanos permiten elaborar un “listado” de dimensiones o indicadores básicos que deben ser evaluados para examinar el desarrollo humano y social en cualquier sociedad. Por otra parte, el examen

de la normativa internacional en materia social permite reconocer derechos fundamentales de las personas y de los pueblos, cuyo sentido práctico, en términos de medios comunes asociados a fines humanos valiosos, hacen exigible su ejercicio cualquiera sea el contexto donde se apliquen.

El **campo de análisis de las necesidades humanas** y sociales no puede ser abordado de manera unidimensional, por lo que corresponde distinguir dos niveles de condiciones:

- las condiciones materiales de vida, y
- las condiciones de integración humana y social.

Ambas constituyen un espacio integrado y válido de evaluación **del nivel de desarrollo humano y social** alcanzado por la Argentina contemporánea y su evolución histórica.

5.3 CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CONDICIONES SOCIALES. EL ROL DEL ESTADO

La **pobreza** y la **desigualdad** son dos dimensiones ampliamente estudiadas de la problemática distributiva. Una de las características distintivas de la Argentina hasta hace varias décadas era su relativa elevada equidad en la distribución del ingreso. Sin embargo, este rasgo fue alterado por las políticas económicas emprendidas, así como por las crisis por ellas desencadenadas a lo largo del período comprendido entre 1976 y la actualidad.

Durante la última década, luego de las mejoras ocurridas entre 2003 y 2007 y entre 2009-2010 y 2011-2012, el proceso parece encontrar un cauce histórico menos alentador: la desigualdad parece presentar un piso estructural con tendencia a crecer (incluso a costa de los problemas de no declaración de ingresos). Es sabido que la reducción sustentable de la desigualdad distributiva constituye no sólo un desafío sino un requisito indispensable para mantener logros recientes y trazar un horizonte virtuoso de crecimiento con inclusión social.

Durante los **años 2010-2011**, la economía argentina recuperó el crecimiento con base en el aumento del consumo interno y mejoras sustantivas en el nivel de bienestar de la población. Algunas características de este proceso económico en estos años fueron:

- *Recuperación de la inversión, (tanto privada como pública),*
- *Crecimiento de los salarios en términos reales y*
- *Ampliación de los programas sociales dirigidos a los más pobres.*

Todos estos factores generaron los siguientes efectos:

- *Se incrementaron la demanda de empleo,*
- *Se reactivaron el consumo y*
- *Se generaron una nueva caída en las tasas de indigencia y de pobreza. Ambos indicadores llegaron a los niveles más bajos de toda la década.*

En este marco, **disminuyó la brecha de ingresos entre los sectores medios y los estratos más pobres** –al menos en términos de ingresos monetarios–, y **mejoró el clima social** y la confianza en las instituciones de la República.

Sin embargo, este ciclo de bonanza no tardó en perder fuerza como resultado de un estancamiento económico. *La creciente inflación y una acumulación de medidas reguladoras agravaron los desequilibrios fiscales, monetarios y cambiarios, retrayendo la inversión y la demanda de empleo.* Entre **2012 y 2014**, algunas de las características que asumió el proceso económico fueron:

- *el retraso del tipo de cambio,*
- *las presiones especulativas y*
- *la falta de financiamiento internacional*

Ellos aumentaron la incertidumbre y obligaron a una **devaluación**, con nuevos efectos inflacionarios que fueron parcialmente controlados a través de sistemas de precios regulados. La creciente recesión deterioró el clima social y retrajo la confianza.

Sin duda, después de la crisis 2001-2002, el crecimiento económico tuvo un papel fundamental en el incremento del empleo formal, la reducción de la pobreza, la normalización institucional y la recuperación de la cohesión social, también gracias a un importante esfuerzo en materia de gasto social por parte del Estado. Sin embargo, no todos los sectores sociales lograron beneficiarse de la misma manera, ni dicha política logró, una plena incorporación de la población “sobrante” al nuevo esquema productivo.

En este contexto, a pesar del crecimiento económico, las mejoras en las condiciones materiales de vida, la caída del desempleo y la reducción de la pobreza, la desigualdad no cedió terreno en materia de capacidades de desarrollo humano. En efecto, esta etapa de importante recuperación económica y de fortalecimiento institucional mostró sus primeros signos problemáticos en el año 2007, cuando se aceleró el proceso inflacionario y se frenó la creación de empleos productivos. Ese proceso fue seguido, durante principios y hasta mediados de 2008, por una primera retracción económica y un reflujo en las expectativas sociales. A fines de 2008 y durante buena parte de 2009, los efectos internos de la crisis financiera internacional afectaron directamente la actividad económica e impusieron mayores barreras a la movilidad de los sectores más pobres. Pero a fines de 2009 se inició un nuevo proceso de recuperación económica, con fuerte crecimiento del consumo interno, el cual tuvo sus mejores momentos en 2010 y 2011.

En este marco, si bien creció la inflación:

- *mejoraron las remuneraciones reales de los sectores asalariados,*
- *se extendieron las pensiones hacia los desocupados, la infancia y las personas mayores, y*
- *creció la inversión pública en infraestructura social.*

Sin embargo, a partir de 2012 y durante casi todo **2013 y 2014**:

- *el crecimiento se detuvo,*
- *la generación de empleo productivo se estancó,*
- *la inflación continuó en ascenso y*
- *creció el déficit fiscal.*

A pesar de algunas medidas de ajustes, se mantuvo la política de subsidios y otras medidas orientadas a la protección social. En ese contexto, aun cuando continuó creciendo el gasto social, *volvieron a aumentar la marginalidad laboral y la pobreza por ingresos, y casi no registró cambios la pobreza estructural medida por necesidades básicas insatisfechas u otros indicadores.*

Según los estudios del Observatorio de la Deuda Social de la UCA (Salvia; 2015), al menos 1 de cada 10 hogares de los principales centros urbanos del país presenta déficits en alguno de los indicadores de pobreza estructural, revelando dificultades para cubrir las necesidades básicas de alimentación y acceder a los recursos estructurales de bienestar. Los ingresos reales se incrementaron hasta el 2010/11, exhibiendo un descenso en 2012, estabilizándose en 2013 y sufriendo una nueva baja entre 2013 y 2014

Aún dentro del contexto de inflación persistente, las **tasas de indigencia** –tanto a nivel de hogares como de población– cayeron durante el período, aunque se estancaron e incluso crecieron en 2015. Por su parte, las **tasas de pobreza** experimentaron una importante reducción entre 2010 y 2011, para crecer entre 2012 y 2014. Tanto el nivel de ingresos como las tasas de indigencia y pobreza se encuentran significativamente vinculados con la estratificación socioeconómica, ocupacional y residencial.

A su vez en el **mercado laboral** se produjo un leve descenso de la proporción de empleo registrado. Las políticas anticíclicas llevadas a cabo en ese momento lograron reducir la tasa de desocupación, pero aumentaron en términos relativos el subempleo inestable. Las cifras evidencian en este aspecto algunos déficits serios: persistencia de un sector informal, heterogeneidad de la estructura productiva y posibilidades limitadas de acceso a un trabajo pleno de derechos.

FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Mochón, Francisco y Beker, Victor (2003): *Economía. Principios y Aplicaciones*. Buenos Aires: McGraw Hill.
- Samuelson, Paul (2006): *Economía*. Buenos Aires: McGraw Hill.
- McCormick, David (2005): “*El futuro de los clusters y las cadenas productivas*”; en Revista Semestre Económico, Vol. 8, n° 15. Medellín: Universidad de Medellín.
- Llach, Juan y Harriague, María Marcela (2010): *El mundo emergente y la demanda de alimentos: desafíos, oportunidades y la estrategia de desarrollo de la Argentina*. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- Llach, Juan y Harriague, María Marcela (2008): *El Auge de la demanda mundial de alimentos 2005-20: Una oportunidad sin precedentes para la Argentina*. Buenos Aires: Fundación Producir Conservando.
- Langreo Navarro, Alicia (2009): “*El sistema alimentario mundial. Principales tendencias y efectos sobre los sistemas alimentarios locales*”; en Revista Distribución y Consumo, n° 258. España: Mercasa.
- Ferraro, Carlo (2010). “*Clusters y políticas de articulación productiva en América Latina*”; Documentos de Proyectos. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL (2010): “*Innovar para crecer. Desafíos y oportunidades para el desarrollo sostenible e inclusivo en Iberoamérica*”; Documentos de Proyectos. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL (2011): “*Los desafíos de América Latina y el Caribe para mejorar su inserción en la economía mundial*”; en Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL.
- Coremberg, Ariel (2015): *Progresos en medición de la Economía*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.
- Salvia, Agustín (2015): *Progresos Sociales, pobrezas estructurales y desigualdades persistentes: Ilusiones y desilusiones en el desarrollo humano y la integración social al quinto año del Bicentenario (2010-2014)*. Buenos Aires: Barómetro de la Deuda Social Argentina, UCA.
- Tejada Rodríguez, Agustín; Illescas, Nelson y Jorge, Nicolás (2015): *Megaregionalismo y Comercio Agroindustrial. Impactos para Argentina*, Buenos Aires: Fundación INAI (Instituto para las Negociaciones Agrícolas Internacionales).
- Banco Mundial (2014): *Informe de desarrollo mundial*, Washington. Banco Mundial.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Unidad 1: Nociones básicas de economía

Conceptos económicos generales. Descripción de los principales indicadores económicos -producto, gasto agregado- y sus componentes. Análisis de los principales indicadores económicos argentinos. Su evolución en los últimos años.

Unidad 2: Las políticas macroeconómicas

Análisis de las políticas macroeconómicas. Tendencias y fluctuaciones en la economía argentina. La gravitación del contexto externo. La coyuntura económica argentina.

Unidad 3: El desarrollo productivo regional

Las capacidades productivas de las distintas regiones argentinas. La potenciación del crecimiento en base al desarrollo de los recursos naturales. Los eslabonamientos del agro, la industria y los servicios.

Unidad 4: Comercio Internacional

Ventajas y desventajas del comercio internacional. Barreras a las importaciones y a las exportaciones. La Argentina en el contexto internacional. Principales oportunidades que se ofrecen a la producción nacional.

Unidad 5: Los problemas sociales

Indicadores sociales. La pobreza y la distribución del ingreso. Crecimiento económico y condiciones sociales. El rol del Estado.

AUTORIDADES



Mauricio Macri

Presidente de la Nación

Rogelio Frigerio

Ministro del Interior, Obras Públicas y Vivienda

Luis Alfredo Juez

Titular del Instituto Nacional de Capacitación Política

Leandro N. Alem N°168, 5to Piso. C.A.B.A. (CP: C1003AAP)

Teléfono: (011) 4346-1545

Correo electrónico: incap.institucional@mininterior.gov.ar

Facebook Oficial: www.facebook.com/INCaPMInterior/

Twitter Oficial: <https://twitter.com/incapmininterior>